***Vivir bajo la soberanía de Dios***

***y según la misericordia de Dios***

**Mayo 19 Lunes**

***Versículos relacionados***

**Daniel 4:34-35**34 Y al fin de aquellos días yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y honré a Aquel que vive para siempre; porque Su dominio es un dominio eterno, / y Su reino es de generación en generación.  
35 Y todos los habitantes de la tierra son considerados como nada, / pero Él hace según Su voluntad en el ejército del cielo / y entre los habitantes de la tierra; / no hay quien detenga Su mano, / ni le diga: ¿Qué haces?

**Isaías 64:8**8 Ahora, pues, Jehová, Tú eres nuestro Padre; / nosotros somos el barro, y Tú, nuestro Alfarero; / y obra de Tus manos somos todos nosotros.

Isaías 29:16  
16 ¡Lo volteáis todo boca abajo! / ¿Acaso como barro ha de estimarse el alfarero, / para que lo que está hecho diga de su hacedor: Él no me hizo; / o lo que está formado diga del que lo formó: Él no tiene entendimiento?

Apocalipsis 4:11  
11 Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

Apocalipsis 5:13  
13 Y a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, la honra, la gloria y el imperio, por los siglos de los siglos.

Efesios 1:4-5  
4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,  
5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

***Lectura relacionada***

La soberanía es ... uno de los atributos de Dios. Él es soberano. La soberanía indica la autoridad y el poder ilimitados de Dios. La posición de Dios es también ilimitada. No podríamos decir cuán elevada es la posición de Dios. Asimismo, tampoco podríamos medir la gloria ni la majestad de Dios. Puesto que Dios es el Soberano, no hay límites a Su autoridad, poder y posición*. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 119)*

[En Romanos 9] Pablo acudió a la soberanía de Dios y preguntó: “Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el objeto moldeado al que lo moldeó: Por qué me has hecho así?” (v. 20). En el versículo siguiente, Pablo continúa: “¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?”. Aquí Pablo afirma que como Creador, Dios tiene la autoridad soberana de hacer lo que quiera. ¿Quiénes somos nosotros para argumentar con Él? Necesitamos reconocer que somos barro y que Dios es el alfarero. Él tiene autoridad para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra. Él tiene derecho de hacer vasos de ira (v. 22) así como de misericordia (v. 23).

En Romanos 9:16 Pablo afirma: “Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”. El hecho de ser un vaso de misericordia y de honra para gloria, no depende de que queramos ni de que corramos, sino de la misericordia de Dios para con nosotros. Es por Su misericordia soberana que somos vasos de misericordia. Nosotros no decidimos llegar a ser vasos de misericordia. Dios tomó esta decisión antes de nuestro nacimiento. Podemos decir que somos vasos de misericordia sólo por la soberanía de Dios. En nosotros mismos y por nosotros mismos no tenemos el derecho de decir eso. El alfarero, como Aquel que tiene autoridad sobre el barro, ha escogido hacernos vasos de misericordia. No obstante, el hecho de que confesemos que somos vasos de misericordia es prueba de que Dios nos ha hecho así.

La misericordia de Dios es conforme a Su voluntad. En el versículo 18, Pablo concluye: “De quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece”. No podemos explicar por qué Dios ha querido mostrarnos misericordia. Lo único que podemos decir es que, conforme a la voluntad de Dios, la misericordia de Dios ha sido extendida a nosotros.

Además, la misericordia de Dios se encuentra en Su soberanía (vs. 20-23). Lo único que podemos decir a fin de explicar la misericordia de Dios para con nosotros es que en Su soberanía Él escogió ser misericordioso con nosotros. Fíjese en el caso de Esaú y Jacob. ¿Quién puede decir por qué quiso Dios escoger a Jacob y no a Esaú? Lo único que podemos decir es que en Su soberanía Dios escogió a uno y no al otro. La selección de Dios es totalmente conforme a Su soberanía.

Por ser aquellos que han recibido favor de Dios, no sólo debemos darle gracias por Su misericordia, sino también adorarlo por Su soberanía. Existen himnos acerca de la misericordia de Dios, pero resulta muy difícil encontrar un himno sobre la soberanía de Dios ... Junto con Pablo, debemos ser llevados a la soberanía de Dios. En lugar de argumentar con Él, debemos decir: “Oh Padre Dios, te adoro por Tu soberanía. Aunque no soy digno, en Tu soberanía Tú has querido mostrarme Tu misericordia”. Nunca sea tan osado como para tocar la soberanía de Dios. Preste atención a la advertencia de Pablo en su pregunta: “¿Quién eres tú, para que alterques con Dios?” (v. 20). Si comprendemos que no somos más que barro, no argumentaremos con Dios. Más bien, simplemente lo adoraremos por Su soberanía. *(Estudio-vida de Éxodo, págs. 231-233)*

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Éxodo, mensajes 21—22*

|  |
| --- |
| **Mayo 20 Martes** |

***Versículos relacionados***

**Romanos 9:19-21  
19** Entonces me dirás: ¿Por qué todavía inculpa? porque ¿quién resiste a Su voluntad?  
**20** Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el objeto moldeado al que lo moldeó: Por qué me has hecho así?  
**21** ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

**Éxodo 33:19**  
**19** Jehová le respondió: Yo haré pasar por delante de ti toda Mi bondad, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y favoreceré a quien favoreceré, y me compadeceré de quien me compadeceré.

**2 Timoteo 2:20-21**  
**20** Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra.  
**21** Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra.

**Efesios 2:4**  
**4** pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,

***Lectura relacionada***

Todos tenemos que darnos cuenta de quiénes somos. Somos las criaturas de Dios, y Él es nuestro Creador. Como tales, no debemos decirle nada a Él, nuestro Creador ... Dios es el Alfarero, y nosotros, el barro. Puesto que Dios es el Alfarero, Él tiene autoridad sobre el barro. Si Él así lo desea, puede hacer un vaso para honra y otro para deshonra. No depende de nuestra elección, sino de Su soberanía. *(Estudio-vida de Romanos, pág. 279)*

Romanos 9:21 revela el propósito con el cual Dios creó al hombre. Este versículo es único con respecto a la revelación del propósito de Dios referente a la creación del hombre. Sin este versículo sería difícil para nosotros entender que el propósito de Dios al crear al hombre era hacerlo un vaso que pudiera contenerle. Todos debemos entender cabalmente que somos envases de Dios y que Él es nuestro contenido. En 2 Corintios 4:7 se nos dice que “tenemos este tesoro en vasos de barro”. Somos vasos de barro, y Dios es nuestro tesoro y contenido. Dios, en Su soberanía, nos creó para ser Sus envases según Su predestinación.

En 2 Timoteo 2:20-21 se transmite el mismo pensamiento, pues estos versículos dicen que somos vasos para honra. Por eso, debemos purificarnos de todas las cosas deshonrosas para poder ser santificados y hechos aptos a fin de que el Señor nos use. Sin embargo, el hecho de que seamos vasos para honra no es el resultado de nuestra elección; más bien, se origina en la soberanía de Dios. Es por Su soberanía que Él da a conocer Su gloria al crear vasos de misericordia que han de contenerlo a Él mismo. Ésta es una palabra muy profunda. La soberanía de Dios es la base de Su selección.

“¿Qué, si Dios, queriendo mostrar Su ira y dar a conocer Su poder, soportó con mucha longanimidad los vasos de ira preparados para destrucción?” (Ro. 9:22). ¿Qué debemos decir acerca de esto? No tenemos nada que decir. Él es el Alfarero y tiene la autoridad. Los seres humanos somos simplemente barro.“

¿Para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria, a saber, nosotros, a los cuales también ha llamado, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles?” (vs. 23-24). Todo depende de la autoridad de Dios. Dios tiene la autoridad para hacernos —a quienes Él eligió y llamó no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles— vasos de misericordia para contenerlo, a fin de que sean conocidas, o manifestadas, las riquezas de Su gloria ... Fuimos predestinados por Su soberanía a fin de ser Sus envases, vasos de honra para expresar lo que Él es en gloria. Éste no sólo es un asunto de Su misericordia, sino también de Su soberanía.

La selección realizada por Dios tiene una meta: tener muchos vasos que contengan a Dios y lo expresen por la eternidad ... Sí, es verdad que Él nos ama. Sin embargo, Su amor no sólo nos es mostrado para salvarnos, sino para hacernos Sus vasos. Dios nos creó de tal modo que tenemos la capacidad para recibirlo en nuestro interior y contenerlo como nuestra vida y nuestro suministro de vida, con el fin de que seamos uno con Él para expresar lo que Él es y para que Él sea glorificado en nosotros y con nosotros. Ésta es la meta eterna de la selección de Dios; éste es nuestro destino eterno.

Este pasaje de la Palabra también revela la cima de nuestra utilidad para Dios, que no consiste en que Él nos use como siervos, sacerdotes y reyes, sino como vasos que lo contienen y expresan. Si hemos de ser usados como Sus vasos, ciertamente Él tiene que ser uno con nosotros. Somos Sus envases y Su expresión; Él es nuestro contenido y nuestra vida. Él vive en nosotros para que nosotros podamos vivir por Él. Finalmente, Él y nosotros, nosotros y Él, seremos uno tanto en vida como en naturaleza. Ésta es la meta de Su selección según Su soberanía, y es también nuestro destino según Su selección, destino que será plenamente revelado en la Nueva Jerusalén*. (Estudio-vida de Romanos, págs.* 279-281*)*

**Lectura adicional**: *Estudio-vida de Romanos, mensajes 22, 58*

**Mayo 21 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**Mateo 9:13**  
**13** Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero, y no sacrificio”. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

**Hebreos 4:16**  
**16** Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

**Lucas 15:20, 22-24**  
**20** Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a compasión, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó afectuosamente.  
**22** Pero el padre dijo a sus esclavos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.  
**23** Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos;  
**24** porque este mi hijo estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron a regocijarse.

**Mateo 12:7**  
**7** Y si supieseis qué significa: “Misericordia quiero, y no sacrificio”, no condenaríais a los que no tienen culpa;

**Oseas 6:1**  
**1** Venid y volvamos a Jehová, / pues Él nos ha desgarrado, mas nos curará; / nos ha herido, pero nos vendará.

***Lectura relacionada***

La misericordia es el atributo de Dios que llega más lejos. La misericordia va aún más lejos que la gracia. El amor de Dios no llega tan lejos como Su gracia, y Su gracia no llega tan lejos como Su misericordia. Si me encuentro en una buena condición y mi posición es igual a la suya, cuando usted me hace un regalo, eso es gracia. Pero si me encuentro en una condición lamentable y mi posición está muy lejos de la suya, cuando usted me da algo, eso es misericordia. Si vengo a usted como su querido amigo y usted me da un regalo, eso es gracia; pero si soy un mendigo pobre e inmundo, incapaz de hacer nada por mí mismo, y usted me da un regalo, eso es misericordia ... La gracia sólo llega a una situación que corresponda a la gracia; pero la misericordia va mucho más lejos, pues llega a una situación que es deficiente e indigna de recibir gracia. Según nuestra condición natural, estábamos muy lejos de Dios, pues éramos totalmente indignos de recibir Su gracia; únicamente podíamos recibir Su misericordia. (*La conclusión del Nuevo Testamento,* pág. 102*)*

Es la misericordia de Dios la que llegó hasta nosotros. Ninguno de nosotros estaba en una condición que correspondiera a Su gracia. Estábamos en una condición de extrema deficiencia y muy lamentable, por lo cual era necesaria que la misericordia de Dios llegara hasta nosotros en nuestra condición caída. La misericordia de Dios nos ha introducido en Su gracia. ¡Cuánto necesitamos comprender esto y adorar a Dios por Su misericordia! Incluso ahora, después de ser salvos y tener parte en las riquezas de la vida de Dios, nosotros todavía, en cierto modo, estamos en una condición que requiere que la misericordia de Dios nos alcance. Ésta es la razón por la cual Hebreos 4:16 dice que primero debemos recibir misericordia, y entonces podremos hallar gracia para el oportuno socorro. ¡Oh, cuánto necesitamos la misericordia de Dios! ... Siempre es la misericordia de Dios la que nos hace aptos para participar en Su gracia.

Nuestro concepto es que aquel que quiere obtendrá lo que quiere obtener y que aquel que corre logrará aquello en pos de lo cual corre [cfr. Ro. 9:16]. Si éste es el caso, entonces la selección de Dios sería determinada por nuestro esfuerzo y labor. Pero no es así. Por el contrario, la selección de Dios es de Dios que tiene misericordia. No es necesario querer ni correr, pues Dios tiene misericordia de nosotros. Si conocemos la misericordia de Dios, no pondremos nuestra confianza en nuestros esfuerzos; tampoco nos sentiremos decepcionados por nuestros fracasos. La esperanza que tenemos ante nuestra condición miserable estriba en la misericordia de Dios.

Romanos 11:32 dice: “Porque Dios a todos encerró en desobediencia, para tener misericordia de todos”. La desobediencia del hombre le da una oportunidad a la misericordia de Dios, y la misericordia de Dios trae salvación al hombre. ¡Cuán maravillosa es la misericordia de Dios!

La misericordia de Dios y Su gracia son ambas la expresión de Su amor. Cuando estamos en una condición lamentable, Su misericordia nos alcanza y nos lleva a un estado donde Él puede mostrarnos Su favor con Su gracia. Lucas 15:20-24 dice que cuando el padre vio regresar al hijo pródigo, tuvo compasión de él. Ésta es la misericordia más profunda, una expresión del afectuoso amor del padre. Después, el padre vistió a su hijo con el mejor vestido y lo alimentó con el becerro gordo. Ésta es la gracia, la cual también manifiesta el amor del padre. La misericordia de Dios llega más lejos que Su gracia, cerrando la brecha que había entre nosotros y la gracia de Dios.

Con frecuencia, debido a nuestra condición lamentable, debemos recibir misericordia antes de poder hallar gracia. Venimos al trono de la gracia (He. 4:16) como mendigos, de cierto modo en la misma condición en que estaba el hijo pródigo al regresar a su padre ... Cuando venimos al trono de la gracia, tal vez tengamos el sentir de que estamos en un estado lastimoso y digamos: “Padre, no soy digno de nada”. Pero el Padre tal vez nos responda: “No eres digno, pero Yo soy misericordioso. Mi misericordia llega hasta donde tú estás y te hace apto para recibir mi favor. Mi misericordia hace que Yo llegue a ti y te vista con el mejor vestido”. La misericordia de Dios siempre está disponible para nosotros. *(La conclusión del Nuevo Testamento, págs.* 102-104)

**Lectura adicional:** La conclusión del Nuevo Testamento, mensajes 10—11

**Mayo 22 Jueves**

***Versículos relacionados***

**Romanos 9:15-16**  
**15** Pues a Moisés dice: “Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia, y me compadeceré del que Yo me compadezca”.  
**16** Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

**Hebreos 4:16**  
**16** Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

**1 Pedro 1:3**  
**3** Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

**1 Pedro 2:10**  
**10** vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no se os había concedido misericordia, pero que ahora se os ha concedido misericordia.

**Deuteronomio 4:29**  
**29** Y desde allí buscaréis a Jehová tu Dios y lo encontrarás si lo buscas de todo tu corazón y de toda tu alma.

**Isaías 55:6**  
**6** Buscad a Jehová mientras puede ser hallado; / invocadle en tanto que está cercano.

**Jeremías 29:13**  
**13** y me buscaréis y me hallaréis, si me buscáis de todo corazón;

***Lectura relacionada***

Necesitamos adorar a Dios por Su soberanía. Debemos decir: “Señor, te adoro por Tu soberanía porque Tu soberanía refleja Tu misericordia. Señor soy débil y pecaminoso. A veces hasta soy rebelde. Pero te agradezco Señor, porque mi corazón ha sido ablandado y está siempre dispuesto a arrepentirse. Señor, te agradezco por darme un corazón tan blando” ... Si conoce la soberanía de Dios, estará agradecido por Su misericordia. Se dará cuenta de que incluso al asistir a las reuniones de la iglesia, usted se encuentra bajo la misericordia soberana del Señor. Considere cuánta gente está involucrada en cosas pecaminosas o mundanas. Pero nosotros deseamos reunirnos para estar en la presencia del Señor, escuchar Su palabra, buscar lo que está en Su corazón, y practicar ser uno con Él ... ¡Alabado sea Él, pues estamos bajo Su misericordia soberana! *(Estudio-vida de Éxodo*, págs. 243-244)

El que podamos asistir a las reuniones de la iglesia proviene de la misericordia del Señor. Muchos podemos testificar que las noches más felices de la semana son las noches de reunión ... ¡Alabado sea el Señor porque según Su misericordia soberana, podemos reunirnos!

Cuanto más reconozcamos la soberanía de Dios, más agradecidos estaremos por Su misericordia. ¡Aleluya, la misericordia de Dios ha sido otorgada soberanamente sobre nosotros! ... A veces somos obstinados, pero en la gracia soberana del Señor, es sólo por corto tiempo. Entonces nos arrepentimos ante el Señor o ante aquel que hemos perjudicado. Este deseo de arrepentimiento es la misericordia del Señor para con nosotros.

La mañana es un tiempo excelente para que nos arrepintamos y nos confesemos ante el Señor. Le doy gracias al Señor porque cada mañana podemos tener un nuevo comienzo. Al pasar tiempo con Él, podemos darnos cuenta de que hemos cometido errores. Entonces nos arrepentimos, confesamos y experimentamos una limpieza espiritual genuina. ¡Cuánta misericordia es que estemos dispuestos a arrepentirnos, confesar y ser lavados por el Señor!

En una época en que tantas personas se entregan a los placeres mundanos, nosotros queremos buscar del Señor y reunirnos en Su presencia. En la misericordia soberana de Dios, nuestros corazones se han inclinado hacia Él. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 244-245)

Si reflexionamos sobre nuestro pasado, adoraremos al Señor ... Aun antes de que naciéramos, Él nos eligió y predestinó, y dispuso todas las cosas relacionadas con nosotros, incluyendo el tiempo y el lugar de nuestro nacimiento. Más aún, Él ha señalado todos nuestros días y todos los lugares donde hemos de estar. Conforme al arreglo de Dios, yo nací en el siglo XX. Además, nací en una región donde era fácil tener contacto con cristianos. Esto fue en su totalidad previsto por Dios ... Todo lo que nos sucede depende de la misericordia divina.

Si hemos de servir a Dios adecuadamente en el evangelio de Su Hijo, debemos saber que el evangelio incluye la selección de la gracia. El evangelio depende totalmente de la misericordia soberana de Dios ... Al pasar por muchos años de experiencia, estoy firme y profundamente convencido de que todo lo que nos sucede proviene de Dios. Todo depende de la misericordia de Dios. Cuanto más vemos esto, más llevaremos nuestra responsabilidad delante del Señor de manera espontánea.

¿Cuál es la razón por la cual algunos creyentes están dispuestos a llevar su responsabilidad, y otros no? La respuesta se encuentra en la misericordia de Dios. En Romanos 9:15 Pablo cita las palabras del Señor: “Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia”. Debido a la misericordia de Dios en Su selección de gracia, nosotros respondimos al evangelio cuando otros no lo hicieron; recibimos la palabra acerca de Cristo como nuestra vida cuando otros rehusaron recibirla; y tomamos el camino del recobro del Señor cuando otros retrocedieron de tomar este camino. Algunos pueden dar testimonio de que, aunque ellos están en el recobro del Señor hoy, aquellos que los guiaron a este camino no permanecieron en él. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 643-645)

**Lectura adicional**: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 110

**Mayo 23 Viernes**

***Versículos relacionados***

**Romanos 9:18, 23**  
**18** De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.  
**23** para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

**Romanos 8:29-30**  
**29** Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.  
**30** Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

**Romanos 9:11**  
**11** aunque no habían aún nacido, ni habían hecho aún bien ni mal (para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

**Romanos 11:5, 30-32**  
**5** Así, pues, también en este tiempo ha quedado un remanente conforme a la elección de la gracia.  
**30** Pues así como vosotros en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora se os ha concedido misericordia por la desobediencia de ellos,  
**31** así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, también a ellos les sea ahora concedida misericordia.  
**32** Porque Dios a todos encerró en desobediencia, para tener misericordia de todos.

***Lectura relacionada***

Con respecto a Su recobro, Dios tiene misericordia del que tenga misericordia. No estamos en el recobro del Señor porque seamos más inteligentes que otros ni porque busquemos al Señor más que otros. El hecho de que estemos aquí se debe por completo a la misericordia de Dios. Si reflexionamos sobre la forma en que el Señor nos condujo a la vida de iglesia que disfrutamos en Su recobro, lo adoraremos a Él por Su misericordia. Yo creo que los que estamos en el recobro del Señor formamos parte del remanente conforme a la selección de la gracia (Ro. 11:5). En cuanto al evangelio, el ministerio de vida y la vida de iglesia que disfrutamos en el recobro del Señor, Dios ha tenido misericordia de nosotros. ¡Cuánto debemos alabarlo por Su misericordia soberana! (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 645)

No debemos confiar en nosotros mismos, ni debemos pensar que estamos aquí debido a lo que somos o lo que hemos hecho ... ¡Qué gran misericordia es que seamos salvos y que estemos dispuestos a seguir el camino del Señor! Además, es una misericordia el hecho de que estemos dispuestos a separarnos del presente siglo maligno. El mundo es atractivo y atrayente. No obstante, puedo dar testimonio de que yo sencillamente no tengo apetito por las cosas del mundo. Me encuentro cubierto por cierta clase de aislamiento divino, el cual me guarda del sistema mundial. Éste es otro aspecto de la misericordia de Dios.

Si hemos de servir al Señor, debemos conocer al Espíritu, la vida en el Espíritu y la justicia de Dios. Además, debemos conocer la misericordia de Dios en la elección de la gracia ... Fijo la mirada en el Señor para que nos impresione profundamente con el hecho de Su misericordia al seleccionarnos. No confíe en lo que usted es capaz de hacer ni en lo que planifica hacer; al contrario, póstrese ante el Señor y adórelo por Su misericordia. Cuanto más usted adore al Señor por Su misericordia, más estará por encima de todo. En lugar de afanarnos tratando de llevar la responsabilidad que nos corresponde, nos daremos cuenta de que el Señor, en Su misericordia, es quien nos sobrelleva. Todos tenemos que conocer al Señor de esta manera. ¡Qué misericordia que Él nos haya escogido, predestinado, llamado y puesto en Su recobro! En cuanto a nuestro futuro, no confiamos en nosotros mismos, sino en Él y en Su maravillosa misericordia. Todo lo que se relaciona con nosotros ha sido iniciado por el Señor. Todo depende de Él, y nada de nosotros mismos. Puedo dar testimonio de que cuanto más adoramos a Dios por Su misericordia, más nos internamos en Su corazón y más nos hacemos uno con Él.

No es necesario luchar para sobrellevar responsabilidad. En lugar de eso, adore a Dios por Su selección. Si hace esto, Él lo sobrellevará mientras usted lleva la responsabilidad. Cuanto más tratemos de ser responsables por nosotros mismos, más sufriremos interiormente. Tendremos un sabor interior de amargura. Pero si adoramos al Señor por Su misericordia y lo experimentamos como Aquel que nos sobrelleva mientras llevamos la responsabilidad, nuestro sabor interior será dulce como la miel. Una de las razones por las cuales siempre estoy feliz es que he aprendido a confiar en la misericordia del Señor y adorarlo por ella. Hace años solía pedirle al Señor que hiciera muchas cosas por mí; pero ahora solamente oro dándole gracias por Su misericordia. Él dice que tendrá misericordia del que tenga misericordia y se compadecerá del que se compadezca. Si disfrutamos de la misericordia del Señor y lo adoramos por Su selección, estaremos en los lugares celestiales.

El hecho de que sigamos adelante con el Señor no depende de nuestro querer o correr, sino de la misericordia de Dios. Nuestro querer es inútil y nuestro correr es en vano. Sin embargo, la misericordia de Dios opera de una manera maravillosa. Nosotros somos volubles, por lo cual fluctuamos constantemente. Parece que nuestra condición espiritual es tan variable como el clima; por lo tanto, necesitamos ver que la selección de la gracia no depende de nosotros, sino de que Dios nos haya seleccionado desde antes de la fundación del mundo. Lo que estamos experimentando hoy tiene que ver con la selección que Dios hizo en la eternidad pasada. Si vemos esto, volveremos nuestros ojos apartándolos de nosotros mismos y de las circunstancias, y lo miraremos fijamente a Él. (*Estudio-vida de Romanos,* págs. 645-647)

**Lectura adicional:** *El evangelio de Dios*, cap. 2

**Mayo 24 Sábado**

***Versículos relacionados***

**Efesios 2:4-5**  
**4** pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,  
**5** aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

**Romanos 11:32**  
**32** Porque Dios a todos encerró en desobediencia, para tener misericordia de todos.

**Mateo 9:13**  
**13** Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero, y no sacrificio”. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

**Marcos 5:19**  
**19** Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuánto el Señor ha hecho por ti, y cómo ha tenido misericordia de ti.

**Tito 3:5**  
**5** nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

**Isaías 45:8**  
**8** Gotead, oh cielos, de arriba, / y las nubes destilen justicia; / ábrase la tierra / y produzca salvación y justicia; / háganse brotar juntamente; / Yo, Jehová, lo he creado.

***Lectura relacionada***

[Romanos 9] revela el principio rector de que todo depende de la misericordia de Dios. El apóstol aplica este principio rector a los israelitas. Él nos muestra que todo lo que les sucedió a los israelitas provino de la misericordia de Dios.

Tener celo y buscar alcanzar algo no es de utilidad. Tampoco es de utilidad la falta de celo y el hecho de no buscar alcanzarlo. Esperar demasiado, no esperar lo suficiente, ser demasiado rápido o no serlo: nada de esto tiene ninguna utilidad ... Todo depende de la misericordia de Dios. Únicamente el Espíritu Santo puede dirigir a los hombres a una posición apropiada. Tiene que haber al menos una ocasión en la que una persona vea la misericordia de Dios ... Ya sea que veamos esto de una sola vez o nos demos cuenta de ello por medio de un proceso, en el momento en que tocamos este asunto, tocamos el hecho —no un sentimiento, sino el hecho— de que todo depende de la misericordia de Dios. (CWWN, t. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry”, pág. 3)

La misericordia de Dios es un hecho. Un hecho no depende de sentimientos. Tomemos como ejemplo el asunto de la regeneración. A menudo les decimos a los pecadores que deben tener una experiencia categórica y singular de arrepentimiento y de creer en el Señor ... En principio, sucede lo mismo con respecto al entendimiento que el hombre tiene de la misericordia de Dios. Debe haber al menos una ocasión en la cual una persona toque definitivamente la misericordia de Dios.

Tres clases de personas necesitan experimentar los tratos de Dios: los que son fuertes en su voluntad, los que son fuertes en su parte emotiva y los que son fuertes en su mente ... [La voluntad, la parte emotiva y la mente] deben experimentar el quebrantamiento por parte de Dios. Dios trata con los puntos fuertes del hombre más de lo que Él trata con los puntos débiles del hombre. A menudo los puntos fuertes del hombre son un mayor impedimento para su progreso espiritual que sus puntos débiles. A menos que un hombre experimente tratos en estas tres áreas, no puede conocer la misericordia de Dios.

Después de experimentar el trato de Dios, un hombre será concertado en su vida espiritual ... Algunos esperan demasiado tiempo y otros no esperan lo suficiente ... Algunas personas no son lo suficientemente fuertes en su hombre interior; su hombre exterior es demasiado fuerte ... Algunas personas son demasiado fuertes en su mente. Otros son demasiado fuertes en su parte emotiva o en su voluntad ... Estas condiciones tienen que ser concertadas.

Si queremos que nuestra vida espiritual esté bien concertada, necesitamos armonizar nuestra condición con un equilibrio apropiado. No debemos excedernos ni limitarnos demasiado. Podemos comparar esto a tener buena puntería al jugar en una máquina de pinball; hay obstáculos a la izquierda y a la derecha, y hay que dirigir las bolas con el mejor ángulo antes de poder anotar. Hay muchos escollos en nuestro viaje espiritual; nuestra mente, parte emotiva y voluntad pueden todos llegar a ser impedimentos para nosotros. Si nos excedemos o limitamos demasiado, caemos en peligro.

Todo depende de la misericordia de Dios. Antes de ser salvo, yo planeaba ir a Estados Unidos. Si me hubiese ido dos meses antes, no habría conocido a la hermana Dora Yu y quizás nunca hubiese sido salvo. Incluso si luego me hubiesen dado la oportunidad, tal vez no habría creído. Fue la misericordia de Dios que conocí a la Srta. Dora Yu en aquel momento. No fue ni demasiado pronto ni demasiado tarde.

Únicamente Dios puede hacer las cosas en la proporción correcta. Nosotros somos propensos a hablar demasiado o a no hablar lo suficiente. Nadie puede predicar un mensaje que satisfaga la necesidad de todos. Incluso el apóstol Pablo y el apóstol Pedro enfrentaron el mismo problema. Cuando las palabras proceden de la boca de una persona, es difícil que las palabras sean exactamente las apropiadas. Debido a esto es fácil que las personas las malinterpreten.

El camino de la iglesia durante los pasados dos mil años es un camino de fijar la mirada en la misericordia de Dios. Únicamente la misericordia de Dios puede concertarnos. A menudo les he dicho a los jóvenes que quizás tengan que esperar cinco años antes de que comprendan que todo depende de la misericordia de Dios. (CWWN, t. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry”, págs. 3-6)

**Lectura adicional:** CWWN, t. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry”, cap. 1

**Mayo 25 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Lucas 10:25-37**  
**25** Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y le puso a prueba, diciendo: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?  
**26** Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?  
**27** Aquél, respondiendo, dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”.  
**28** Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y tendrás vida.  
**29** Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?  
**30** Tomando Jesús la palabra, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.  
**31** Coincidió que descendía un sacerdote por aquel camino, y viéndole, dio un rodeo y pasó de largo.  
**32** Asimismo un levita, llegando a aquel lugar, y viéndole, dio un rodeo y pasó de largo.  
**33** Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a compasión;  
**34** y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su propia cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.  
**35** Y al día siguiente, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.  
**36** ¿Quién, pues, de estos tres te parece que se hizo el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?  
**37** Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Romanos, mensaje 58*

***Himno, #18***

**1** Dios, por Tu misericordia

Te alabamos sin cesar.

En flaquezas y fracasos

Su grandeza haces notar.

¡Te adoramos! ¡Te adoramos!

¡Qué misericordia das!

*(Se repite la última línea de cada estrofa)*

**2** ¡Oh, qué gran misericordia!

¡Tan extenso y tan capaz!

Aunque somos pecadores,

Nos alcanza y guardará.

De esta gran misericordia

¿Separarnos quién podrá?

**3** Por Tu fiel misericordia—

¡Admirable y rico don!

Ya Tu redención nos trajo

La merced de Tu perdón.

Sin su apoyo, sin su apoyo,

¿Cómo ganar Tu favor?

**4** ¡Tan inspiradora y dulce

Tu misericordia es!

Con paciencia y ternura

Nos provee en escasez.

¡La apreciamos! ¡La apreciamos!

¡Cuán incomparable es!

**5** Padre, Tu misericordia

Nueva y fresca siempre es.

Nos rocía cada día

Refrescando a la vez.

¡La probamos! ¡La probamos!

¡Tan lozana a nuestro ser!

**6** ¡No cesamos de alabarte

Por Tu gracia y Tu favor!

Pues por Tu misericordia

Nos preservas en Tu amor.

¡Qué confianza! ¡Qué confianza!

Tu misericordia da.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Escritura para leer y copiar: Gen. 14

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis,* mensajes 29-30

**Nivel 2—Estudio temático de Genesis**

Punto Crucial: El juicio de Dios sobre el hombre en la primera caída*.*

Escritura: Génesis 3:16-24

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis,* mensajes 21

Lectura suplementaria: *God’s Eternal Intention and Satan’s Counterplot,* ch. 3; *The Tree of Life,* ch. 9; *Truth Lessons, Level Two, Vol. 1,* ch. 2; *Revelations in Genesis: Seeing God’s Way of Salvation in Man’s Fall,* ch. 4

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study